Comparación de mujeres y hombres de experiencias en la judicatura australiana

Comparison of Women's and Men's Experiences in the Australian Judiciary

Sharyn Roach Anleu y Kathy Mack

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/eces/1955>

DOI: 10.4000/eces.1955

ISSN: 1647-0737

Editor

Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra

Referencia electrónica

Sharyn Roach Anleu y Kathy Mack, « Comparación de mujeres y hombres de experiencias en la judicatura australiana », *e-cadernos CES* [En línea], 24 | 2015, Publicado el 15 diciembre 2015, consultado el 14 noviembre 2019. URL : <http://journals.openedition.org/eces/1955> ; DOI : 10.4000/eces.1955

COMPARACIÓN DE MUJERES Y HOMBRES DE EXPERIENCIAS EN LA JUDICATURA AUSTRALIANA*

SHARYN ROACH ANLEU

KATHY MACK

Resumen: Uno de los cambios más significativos que han tenido lugar en la última mitad del siglo veinte es la participación de las mujeres en profesiones de tradición masculina, incluyendo la judicatura. Sin embargo, aunque las cantidades de mujeres estén en aumento, ellas aún constituyen sólo una pequeña proporción de la judicatura. Este artículo de publicación trata de dos aspectos específicos de las experiencias y actitudes de las mujeres en relación con la administración de justicia; en primer lugar, de sus motivos para convertirse en juezas y, en segundo lugar, del grado de satisfacción que derivan del ejercicio del rol judicial y de su trabajo como juezas. Los resultados proceden de las respuestas a dos encuestas diferentes suministrados en 2007, respondidos a través del correo: uno de ellos se refiere a los magistrados, y el otro, a los jueces de los tribunales superiores. Entre ambos cubren todo el espectro del poder judicial de

* Esta investigación fue inicialmente financiada a través de una subvención para investigación en colaboración entre Universidad e Industria en 2001 con la Universidad de Flinders y la Asociación de Magistrados Australianos (AAM) como socios. También recibió soporte financiero del Instituto de Administración Judicial Australiano. De 2002 hasta 2005, la investigación fue financiada por un Consejo Australiano de Vinculación de Subvención de Proyectos (LP0210306) con AAM y todos los Magistrados Principales y sus cortes como socios del sector de la industria con el soporte de la Universidad de Flinders como la institución anfitriona. Del 2006, la investigación fue financiada por un Consejo Australiano de Subvención de Proyectos de Descubrimiento (DP0665198), y después 2010 otra subvención DP1096888. La investigación ha sido aprobada por el Comité de Ética de Investigación Social y Comportamiento de la Universidad de Flinders. Estamos muy agradecidos de las siguientes personas: Russell Brewer, Carolyn Corkindale, Colleen deLaine, Elizabeth Edwards, Ruth Harris, Katrina Hartman, Julie Henderson, John Horrocks, Lilian Jacobs, Leigh Kennedy, Lisa Kennedy, Mary McKenna, Rose Polkinghorne, Wendy Reimens, Mavis Sansom, Chia-Lung Tai, Jordan Tutton, Carla Welsh, Rae Wood y David Wootton por asistencia en investigación y administración con este proyecto. Algunos de los resultados de esta investigación contenidos en este papel/documento fueron previamente presentados a *Les Territoires du Droit*: Colocación de la Ley, Reunión Conjunta anual de la Asociación de Sociedad de Ley y Ley Canadiense y Sociedad de asociación, Montreal, Canadá, 29 de Mayo - 1 Junio de 2008, en un taller sobre género y juzgar en el Instituto Internacional para la Sociología de la Ley en Oñati, España, 11-12 de Junio de 2009, en una lectura en la Facultad de Trabajo Social y Política Social, Trinity College, Dublín, Irlanda, 2 de Octubre de 2008, y una lectura a el Observatorio de Justicia y Genero del Consejo de la Magistratura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina, 4 de Agosto de 2012. Agradecemos los valiosos comentarios recibidos de los participantes en estas actividades. También agradecemos los útiles comentarios de los revisores y los editores de este número especial. Muchas gracias a Edmer Anleu por la traducción de este documento y a Beatriz Kohen por su asistencia con la traducción.

Australia. Estos resultados constituyen un importante estudio de caso sobre las mujeres juezas en general.

Palabras-clave: cortes, judicatura, judicatura australiana, mujeres juezas, satisfacción en el trabajo.

COMPARISON OF WOMEN'S AND MEN'S EXPERIENCES IN THE AUSTRALIAN JUDICIARY

Abstract: One of the most significant changes in the last half of the 20th century is the greater participation of women in traditionally male-dominated professional occupations, including the judiciary. Nevertheless, despite increasing numbers of women, they still make up only a small proportion of the judiciary. This article considers two specific aspects of women's experiences of and attitudes towards judging: first, their reasons for becoming judges and second, the extent to which they are satisfied with the judicial role and their work as judges. The findings are drawn from responses to two separate mail-back questionnaires conducted in 2007, one of magistrates, and another of judges of the higher courts. Together the surveys and their responses cover the entire Australian judiciary. These findings provide an important case study of women judges in general.

Keywords: courts, the judiciary, Australian judiciary, women judges, job satisfaction.

INTRODUCCIÓN

Tanto en los países desarrollados como en aquellos en vía de desarrollo, las cortes y los jueces resultan esenciales para la administración y la simbolización de la justicia (Messick, 1999; Rock, 1998). Con frecuencia se considera que la justicia y sus miembros gozan de una posición especial dentro del sistema jurídico en relación a otras áreas del derecho y de la sociedad en general.

Uno de los cambios más significativos que han tenido lugar en la última mitad del siglo veinte es la participación de las mujeres en profesiones de tradición masculina, incluyendo la judicatura (Leiper, 2006; Roach Anleu, 2013; Sommerlad, 2002). Sin embargo, aunque las cantidades de mujeres estén en aumento, ellas aún constituyen sólo una pequeña proporción de la judicatura (Bustamante, 1991b; Gastron, 1991; Junqueira, 2003; Kenney, 2004, 2013; Kohen, 2008, 2013; Laster y Douglas, 1995; Rackley, 2006, 2007, 2013).

La diversidad en la judicatura o su ausencia constituyen elementos importantes para el mantenimiento de la legitimidad del poder judicial (Kenney, 2013; Malleson, 2003a, 2003b, 2013). La diversidad del género es la característica que ha recibido mayor atención internacional y ha generado desarrollos conceptuales así como investigación empírica (Bustamante, 1991a; Schultz y Shaw, 2003, 2013).

La investigación empírica que involucra funcionarios judiciales permite ir más allá de las estadísticas que muestran un creciente número de mujeres en el poder judicial y proporcionan un profundo detalle sobre las experiencias de todos los días, las

percepciones y actitudes de las mujeres que han sido designadas para ocupar cargos judiciales.

En este artículo se consideran dos aspectos específicos de experiencias de las mujeres y sus actitudes hacia juzgar: primero, sus motivos para convertirse en jueces y en segundo lugar, el grado en que están satisfechos con la función judicial y la labor de un juez. Estos son avenidas valiosas para la investigación de las mujeres y las experiencias de los hombres de sus puestos de trabajo y lugares de trabajo, ya que pueden identificar el género y otras desigualdades o discriminación (Duarte *et al.*, 2014; Mack y Roach Anleu 2012; Roach Anleu y Mack, 2013). Los datos de las encuestas a nivel nacional, que cubren todo el poder judicial de Australia,¹ ofrecen una oportunidad única para comparar las razones de las mujeres y de los hombres para convertirse en funcionarios judiciales y su satisfacción en el trabajo diario. También, los mismos datos permiten la identificación cuando y donde las experiencias de las mujeres son distintivos. Estos resultados proporcionan un caso de estudio valioso de juezas en general.

DIVERSIDAD SEXUAL EN LA JUDICATURA

A medida en que en los países occidentales la proporción de mujeres en el sector público creció y su papel se fue ampliando, la judicatura ha sido criticada por excluir a las mujeres y representar la tarea o función de impartir justicia como una capacidad exclusiva de los hombres (Schultz, 2003, 2013; Thornton, 2007). La necesidad de una mayor diversidad dentro de la justicia, incluyendo el nombramiento de más mujeres, se

¹ Australia tiene un sistema de gobierno federal. Ello se reflejado en el sistema judicial, dividido en cortes nacionales y, un sistema de cortes para cada estado y los dos territorios operando separadamente. Cada estado o territorio australiano tiene magistrados o justicia local y un Tribunal Supremo. También hay un tribunal intermedio de primera instancia llamado el tribunal del distrito o tribunal del condado en New South Wales, Victoria, Queensland, South Australia, y Western Australia exceptuando las jurisdicciones más pequeñas (the Australian Capital Territory, the Northern Territory, y Tasmania). En los estados y territorios de Australia los tribunales son de primera instancia con jurisdicción penal y civil; los litigios son atendidos por un solo magistrado. Los juzgados de Distrito/Condado son esencialmente de juicio, atendiendo los casos criminales con jurados y los casos civiles, normalmente sin jurados. Las cortes supremas atienden los casos criminales más serios, usualmente con jurados, los casos civiles más importantes y complejos, usualmente sin jurados y sin apelación. Las apelaciones a las Cortes Supremas normalmente son juzgados por un panel de tres jueces. Algunas jurisdicciones también tienen tribunales especializados tal como las cortes de la tierra y del ambiente, comisiones industriales o tribunales de menores, los cuales pueden operar como tribunales independientes o como una rama de tribunales generales.

Los tribunales del Commonwealth de Australia son tribunales nacionales que atienden casos en toda Australia, e incluyen la Corte Suprema, la Corte Federal, la Corte de la Familia, la Corte Federal Circuito. La Corte Federal tiene juicio especializado, y la jurisdicción de apelación, principalmente en asuntos de derecho comercial y administrativo proviniendo de algún aspecto particular de legislación del Commonwealth. Los juzgados de Familia tratan asuntos de divorcio y custodia de los niños. La Corte Federal Circuito atiende asuntos menos complejos dentro de la jurisdicción de la justicia de Familia y de la Corte Federal. La Corte Suprema de Australia es la máxima corte de apelación de los Estados y del Commonwealth. Hay aproximadamente 130 jueces en las Cortes del Commonwealth, 350 jueces de estados y territorios, y 450 magistrados, totalizando 900 funcionarios judiciales, organizados dentro de 25 cortes diferentes.

basa en varios y diferentes motivos interrelacionados (Bazelon, 2009; Cardinal, 2013; Cooney, 1993; Davis y Williams, 2003a; Evans y Williams, 2008; Gaston, 1991; Feenan, 2008; Kohen, 2008; Russell, 2010).

Permitir que los tribunales continúen funcionando como instituciones de género único pone en cuestión sus propias aspiraciones de neutralidad e imparcialidad (Malleon, 2003a, 2013). Mientras que una mayor diversidad judicial que refleje la composición de la sociedad cuyos miembros están siendo juzgados “es necesaria para mantener la confianza del público, y garantizar la legitimidad de la judicatura como un todo” (Rackley, 2002: 609; también vea Genn, 2008; Malleon, 2003a, 2006; Kenney, 2013). También, el aumento de la diversidad al interior de la justicia puede fortalecer la democracia (Bustamante, 1991b).

Algunos argumentos a favor de incrementar la diversidad sexual en la judicatura afirman que existen diferencias entre mujeres y hombres. Sugieren que incluir mujeres en un contexto como el de la justicia, previamente compuesto casi solamente por hombres, puede contribuir a la incorporación de una voz diferente en el ejercicio de la autoridad judicial, así como también perspectivas diferentes derivadas de sus diferentes experiencias de vida, incluyendo la empatía y la compasión (Baines, 2013; Graycar, 2013; Hunter *et al.*, 2010; Kohen, 2013; Lithwick, 2009; Menkel-Meadow, 1995; Neave, 1995; Resnik, 1988; Sommerlad, 2013). Sugieren también que la adhesión a las normas jurídicas podría limitar el impacto de cualquier diferencia sobre la adjudicación (Hunter, 2008, 2013).

Incluir a las mujeres en la judicatura garantiza nombramientos justos y también igualdad de oportunidades en la carrera profesional, independientemente del sexo (Kenney, 2004, 2013). Por otro lado, poner el énfasis en la diversidad sexual en los nombramientos judiciales supone algunos riesgos. Si las mujeres nombradas son vistas como señuelos, carentes de mérito o, si el porcentaje de mujeres seleccionadas es demasiado, ello podría traer aparejada cierta pérdida de confianza del público (Boigeol, 2003).

Los obstáculos que impedían a las mujeres acceder a la educación jurídica y a la abogacía tuvieron como consecuencia que muy pocas mujeres fueran elegibles para la judicatura hasta después de 1965 (Schultz y Shaw, 2003, 2013; Russell, 2010). La combinación de dichas barreras, con un proceso secreto de nombramiento de magistrados, propio del *common law*, produjo una judicatura que, hasta hace 30 años, era casi exclusivamente masculina (Mack y Roach Anleu, 2010; Hunter, 2003; McGlynn, 2003). En países dentro de la tradición de derecho civil como Francia o Alemania, la selección de jueces a través de un proceso de concursos aumentó las oportunidades de entrada a la judicatura (Boigeol, 2003, 2013; Schultz, 2003b, 2013).

En algunos países que fueron comunistas previamente, la retórica de la igualdad, después de 1945, contribuyó a que las mujeres entraran a la judicatura (Fuszara, 2003). También Israel se comprometió con la ampliación de las oportunidades para las mujeres, que se vio reflejada en la composición del poder judicial (Bogoch, 2003; Katvan, 2013).

Así como en el caso de otras ocupaciones y profesiones previamente cerradas a las mujeres, se esperaba que, en la medida que las mujeres fueran ingresando a las profesiones jurídicas, ellas avanzarían hacia los cargos más altos incluyendo la judicatura. Sin embargo, este “avance” (Malleson, 2006: 131; también Kenney, 2013) no se ha materializado. Tal como fuera descrito por Margaret Thornton (1996), las primeras mujeres en la judicatura fueron consideradas excepcionales. Justice Gaudron, la primera mujer en el Tribunal Superior de Australia, habló de la necesidad de convertirse en un hombre honorario (Feenan, 2008; Gaudron, 1997). Kate Malleson (2003b) describe el modelo de la primera mujer pionera frecuentemente nombrada en un tribunal superior hasta que, mucho tiempo después se nombra a otra mujer para una posición similar (Choc, 1991; Martin, 2013; Mossman, 2013; Kamau, 2013). Estos nombramientos de mujeres de alto perfil en ciertos tribunales específicos no resuelven problemas importantes y profundos relacionados con la persistente dominación masculina en la composición de la justicia como institución. Estas descripciones son similares al concepto de las mujeres simbólicas – *token women* – que Rosabeth Moss Kanter (1977) fue pionero en su estudio de una gran corporación dominada por los hombres.

En los últimos 10 a 20 años ha habido un incremento de las mujeres en la justicia en muchos países. La evolución para Australia se muestra en el Cuadro I ubicado a continuación. En 1995, mujeres constituían menos del 9% de la judicatura (Thornton, 1996: 202 y Tabla IV, Apéndice B). En 1999, esta proporción alcanzó el 14% (Hunter, 2003: 91), incrementando a 30% en 2009 y 33% en 2015 (Australasian Institute of Judicial Administration, 2015). Sin embargo, los números absolutos suelen ser muy pequeños. Este modelo es típico de los países del *comon law* (Hurwitz y Lanier, 2008: 63; Kenney, 2004, 2013; Laster y Douglas, 1995; National Association of Woman Judges, 2013; Office of the Commissioner for Federal Judicial Affairs Canada, 2013; Rackley, 2006, 2007, 2013; Malleson, 2003b; Murray, 2003; Thornton, 2007). Como Clare McGlynn ha explicado, un incremento del 1,4% a 6% en la Corte Suprema Inglesa significaría el nombramiento de siete mujeres en un lapso de 10 años (McGlynn, 2003). En los países de tradición civil, el incremento de las mujeres en la judicatura es mayor, especialmente en los rangos inferiores (Boigeol, 2003, 2013; Kohen, 2013; Schultz, 2003b, 2013; Fuszara, 2003).

CUADRO I - Porcentaje de mujeres en la judicatura australiana

Origen: Australasian Institute of Judicial Administration
<http://www.aija.org.au/index.php/judicial-gender-statistics>.

A pesar del incremento de la proporción de mujeres, en muchos aspectos, la justicia es todavía una institución dominada por hombres. Las mujeres juezas están concentradas en los rangos inferiores de la judicatura en los países de *common law*, como los Estados Unidos de Norte América, Canadá, o el Reino Unido, y en los países basados en el sistema de Estructura Europea como Francia y Alemania (Schultz, 2003a: xlvii, 2013) y en América Latina (Bustamante, 1991a, 1991b; Gaston, 1991, Gaston *et al.*, 2013; Kohen, 2008, 2013). Investigación en Portugal muestra un aumento sin precedentes en el número de mujeres fiscales y los jueces después de la revolución democrática en 1974. Sin embargo, las mayores ganancias están en los tribunales de primera instancia, donde aproximadamente dos tercios de estos jueces son mujeres, mientras que “el acceso de las mujeres a los niveles intermedios y altos de la jerarquía judicial ha sido un poco lento” (Duarte *et al.*, 2014: 34). En 2012, sólo cinco de los 65 jueces del Tribunal Supremo de Portugal, y un tercio, más o menos, de los jueces del tribunal de apelación, eran mujeres (*ibidem*: 35).

En una comparación de las judicaturas francesas y norte americanas, Remiche (2015) apunta a cuestiones legales culturales para explicar la diferencia en la diversidad sexual. Ella argumenta que las diferencias en el papel del juez y de la imagen del poder judicial afectan la apertura a la designación o al nombramiento de

mujeres. Cuando el papel del juez se enmarca como un poderoso legislador – como en los Estados Unidos de América las mujeres están subrepresentadas, en contraste a las jurisdicciones donde el juez se expresa como una “autómata impotente, pero bien informado” (*ibidem*: 109), como en la Francia.

Aunque en Australia la proporción total de las mujeres ha crecido, esta proporción se mantiene consistentemente menor en los tribunales más altos, como la Corte Suprema, que en los tribunales de menor jerarquía, como puede verse en la Tabla I ubicada a continuación (Thornton, 1996: 203; Hunter, 2003: 91; Australasian Institute of Judicial Administration, 2015).

TABLA I - Porcentaje de mujeres en la judicatura australiana

	Cortes Magistrados¹	Cortes Supremas²
1995	9%	6%
1999	16%	9%
2004	25%	15%
2009	35%	22%
2013	40%	24%
¹ Los juzgados de Paz en los Estados y Territorios de Australia son Tribunales de Primera Instancia de Jurisdicción Criminal y Civil; las causas son atendidas por un único magistrado. ² La Corte Suprema atienden casos criminales más serios usualmente con jurados, los casos civiles grandes y complejos sin jurados, y sin apelación.		

Origen: Australasian Institute of Judicial Administration (<http://www.aija.org.au/index.php/judicial-gender-statistics>).

En algunos países, las mujeres se encuentran concentradas en forma desproporcionada en áreas específicas tal como derecho de familia (Kohen, 2008, 2013; Schultz, 2003b) o son excluidas de ciertos tribunales, como los Tribunales Rabínicos en Israel (Bogoch, 2003) o de ciertas áreas del derecho tales como el derecho penal (Fuszara, 2003). Aún en jurisdicciones donde la mayor parte de los jueces son mujeres, hay pocas mujeres jefas de jurisdicción o en cargos de alto rango dentro del ejecutivo (Fuszara, 2003; Mack y Roach Anleu, 2010; Boigeol, 2003, 2013). En algunos países donde las mujeres ocupan una parte importante de los juzgados de primera instancia, los jueces gozan de menor prestigio que otros funcionarios jurídicos (Boigeol, 2003, 2013; Szto, 2008). Malleson (2003b) se refiere a esta situación como

una amplia correlación inversa entre el prestigio de los jueces y la proporción mujeres en la judicatura (véase también Remiche, 2015).

Las razones de esta tendencia, y las explicaciones acerca de este padrón de participación de las mujeres en la judicatura – concentración en los rangos inferiores y en áreas de trabajo con menor prestigio – exceden el propósito de este capítulo. Sin embargo, vale la pena notar que esta pauta es similar a la observada cuando se analiza el ingreso de mujeres a otras ocupaciones profesionales dominadas por hombres, incluyendo la abogacía (Schultz y Shaw, 2003, 2013; Epstein, 1993; Lorber, 1984).

Existe una relación directa entre las oportunidades para las mujeres en la abogacía y los nombramientos judiciales. En el Reino Unido y en Australia, las mujeres están subrepresentadas en las filas de los abogados litigantes, entre quienes se recluta a los candidatos a la judicatura (Feenan, 2005; Hunter, 2003). En otros países, como se señaló anteriormente, es mayor el prestigio y dominación masculina de ciertas áreas de la práctica jurídica, ha traído aparejada una competencia menor para los puestos en la judicatura. Tal como fuera descripto por Beverley Blair Cook, citada por Malleson (2003b: 185), el incremento de las mujeres en la composición de la judicatura podría reflejar cambios en la estructura de oportunidades dentro de las profesiones jurídicas. Dichos cambios implican: un número suficiente de mujeres candidatas, un crecimiento en el número de posiciones judiciales, y la voluntad de seleccionar mujeres entre de los responsables de los nombramientos. Schultz (2003b) señala que el compromiso del gobierno federal de Alemania con la igualdad de género constituyó un factor clave en ese sentido. Sally Kenney (2013) enfatiza el compromiso individual de los líderes gubernamentales con el nombramiento de mujeres, independientemente del método de selección judicial.

Se ha mencionado una gama de explicaciones acerca de los obstáculos que han limitado el rol de las mujeres en la judicatura, incluyendo explicaciones históricas y estructurales (Schultz y Shaw, 2013). Por ejemplo, se ha señalado que las mujeres son mucho más jóvenes (Hunter, 2003) y fueron nombradas más recientemente que sus colegas varones (Murray, 2003). En los países dentro de la tradición del derecho civil se han mencionado los diferentes puntos de ingreso (De Groot-Van Leeuwen, 2003: 343) y los obstáculos para la promoción (Shultz, 2003b). Otros obstáculos que bloquean la participación plena de las mujeres en la judicatura incluyen la discriminación femenina, las creencias culturales sobre lo que se considera conductas apropiadas para mujeres y hombres y, especialmente, las obligaciones domésticas y de crianza de los niños de las mujeres en el seno del hogar (Michelson, 2009; Schultz, 2003b; Bustamante, 1991b: 69; Szto, 2008; Mack y Roach Anleu, 2010).

Sin embargo, hoy en día las mujeres gradualmente están consolidando su presencia en la judicatura. Estos incrementos numéricos no revelan las experiencias o percepciones de las juezas y los jueces ni sus actitudes hacia sus trabajos diarios. Los datos empíricos obtenidos directamente de los funcionarios judiciales pueden ayudar a llenar este vacío en el conocimiento. Este artículo de publicación analiza los resultados de dos cuestionarios de devueltos por correo realizados en 2007, uno de los magistrados y el otro de los jueces de los tribunales superiores en Australia. Estas encuestas, realizadas por los dos coautores, cubren todo el poder judicial de Australia hechas a un punto diferente de tiempo, cuando las mujeres estaban entrando en la judicatura en cantidades suficientes para hacer posible dicha investigación comparativa. Estas mujeres no habían estado en funciones judiciales por suficiente tiempo como que su presencia fuera totalmente normalizada por sí mismos, a sus colegas masculinos o los tribunales como instituciones. Debido a que las encuestas incluyeron preguntas cerradas y abiertas, dos tipos de datos están disponibles: datos cuantitativos agregados de las preguntas de cierre indefinido y datos cualitativos que incluyen los comentarios realizados a los encuestados con preguntas abiertas (detalle del diseño de la investigación está contenida en el Apéndice).

RESULTADOS

FACTORES DETERMINANTES EN LA DECISIÓN DE CONVERTIRSE EN JUEZ

La oportunidad y la decisión de convertirse en juez se dan en el contexto de normas y prácticas vinculadas al nombramiento de jueces. Las calificaciones profesionales, la capacidad y los procesos para el nombramiento de jueces en muchos países europeos y de América del Sur (Kohen, 2008, 2013). Estos se basan en un sistema de concursos y entrenamiento especializado durante o inmediatamente después de obtener el título de abogado. En cambio, en los Estados Unidos de Norte América, existen diferentes métodos, incluyendo el nombramiento por parte del poder ejecutivo, algunas veces incluyendo una solicitud formal o una evaluación del mérito por parte del gobierno u organizaciones independientes (Kenney, 2013). En los Estados Unidos de Norte América, la designación de los jueces federales requiere confirmación por parte del Senado, la cámara alta del poder legislativo.

En Australia, Canadá, Reino Unido y Nueva Zelanda, el poder ejecutivo del estado o territorio del que se trate nombra la judicatura para la justicia local, en su caso, el gobierno nacional selecciona los jueces nacionales. El requerimiento legal básico para ser nombrado a la judicatura es poseer el título de abogado, con un período mínimo de tiempo de graduado, y con respecto a la edad, estar por debajo de la edad obligatoria para la jubilación (Roach Anleu y Mack, 2005). Normalmente, los

nombramientos judiciales ocurren una vez que la persona ha acumulado de 15 a 25 años de práctica profesional, generalmente contando con una experiencia amplia de litigio (Mack y Roach Anleu, 2008: 13).

En Australia, existe un compromiso generalizado con el principio de que el nombramiento de jueces se realice sobre la base del mérito (Roach Anleu y Mack, 2005; Evans y Williams, 2008), sin embargo las normas y procesos utilizados no implementan este objetivo de una manera transparente. No hay ninguna declaración jurídicamente vinculante que ayude a determinar qué es lo que se entiende como mérito en el nombramiento de jueces. El proceso de consideración de los candidatos es secreto, no existen métodos transparentes para evaluar la capacidad de los candidatos (Evans y Williams, 2008). No se requiere capacitación especial para ser parte de la judicatura y tampoco hay un proceso de selección o un concurso. El sistema de nombramientos que hoy existe en Australia es incompatible con las prácticas utilizadas en Nueva Zelandia, El Reino Unido y Canadá, y con el sistema de nombramiento de otros altos funcionarios públicos en Australia (Davis y Williams, 2003b; Russell, 2010; Sackville, 2005).

Con el contexto del método de nombramiento de jueces en Australia, como telón de fondo hemos podido investigar algunos de los motivos declarados por mujeres y hombres para convertirse en jueces o magistrados.

Las encuestas plantean a los magistrados y a los jueces preguntas idénticas relacionadas con el grado de importancia atribuida a una lista de diferentes factores que tuvieron en cuenta cuando escogieron por primera vez una posición judicial y en su propia decisión para convertirse en juez o magistrado. Las categorías de respuestas se clasificaron como muy importantes, importantes, algo importantes, no muy importantes y no importantes.

Casi dos terceras partes de los encuestados mencionaron que el contacto personal de algún miembro de la justicia o del gobierno había sido muy importante o importante en su decisión de convertirse en jueces o magistrados. Este sistema basado en el método del ‘golpecito en la espalda’ ha contribuido al escaso número de mujeres en la judicatura (Evans y Williams, 2008). Casi todas las personas en posición de identificar candidatos adecuados, como el Procurador General o las cabezas de los tribunales son hombres. Informes de investigación provenientes del Reino Unido indican que los hombres tienden a ignorar que la judicatura está mayormente constituida como un ámbito masculino, no son conscientes de la ausencia o la baja representación femenina y, en consecuencia, aceptan el statu quo como la norma (Feenan, 2007). Por otra parte, el proceso de auto postulación también presenta desafíos para las mujeres. El mencionado informe ha mostrado asimismo que también

las mujeres tienden a ser poco conscientes de los procesos formales e informales de ingreso en la judicatura (Feenan, 2007).

La gran importancia de un acercamiento por parte de alguien de la justicia o del gobierno sugiere que si hubiera una pretensión de ampliar el conjunto de candidatos con capacidad y potencial para convertirse en jueces incluyendo un grupo diverso de mujeres con las calificaciones adecuadas, sería necesario que la justicia y el gobierno implementasen estrategias tendientes a despertar su interés en el desarrollo de carreras profesionales dentro del poder judicial.

Las varias respuestas individuales específicas a la pregunta sobre los motivos de la decisión de convertirse en jueces fueron agrupados en cuatro categorías: las cualidades *intrínsecas* del trabajo en sí mismo,² los factores *extrínsecos* o condiciones de trabajo,³ los factores relacionados con el valor social⁴ y los factores vinculados a la trayectoria profesional.⁵ La distinción entre lo intrínseco y extrínseco proviene de Rose, quien propone que “hay una distinción fundamental entre los aspectos *extrínsecos* (instrumentales, materiales) de trabajo, como la promoción, el salario o la estabilidad laboral y, por otro lado, los aspectos *intrínsecos* (calidad de trabajo) como el tipo de trabajo” (2003: 506, énfasis en el original).

Tanto para las mujeres como para los varones, las respuestas a estas preguntas muestran que la decisión de convertirse en un magistrado o juez surge de un claro deseo personal de desempeñar esa función, atraído por el trabajo, más que empujado por otras motivaciones como, por ejemplo, el haber estado insatisfecho en posiciones u ocupaciones previas.

Como muestra la Tabla II que se presenta a continuación, las cualidades intrínsecas del trabajo desempeñan un papel primordial en la decisión de asumir la función judicial, la proporción de cualidades intrínsecas es mucho más alta que cualquier otra categoría. Factores relacionados con la carrera laboral como, por ejemplo, la insatisfacción en relación con posiciones laborales previas, las oportunidades de promoción profesional, o un sostenido anhelo de convertirse en juez o magistrado tuvieron un impacto mínimo en sus decisiones. Para la mayoría de los jueces, el único factor relacionado con la trayectoria profesional que cuenta es el deseo de cambio, con el mismo nivel de importancia para mujeres y varones.

² Cualidades intrínsecas incluyen al tipo de trabajo, al reto intelectual, y la diversidad de trabajos.

³ Factores extrínsecos o condiciones de trabajo incluyen la seguridad del empleo, el salario, los beneficios, la ubicación, las horas y la compatibilidad con las responsabilidades familiares.

⁴ Los factores sociales de valor incluyen el prestigio ocupacional, el deseo de mejorar el sistema judicial, y el beneficio para la sociedad.

⁵ Los factores de trayectoria profesional incluyen el deseo de convertirse en un juez (o magistrado), el deseo de cambiar, la insatisfacción en relación con posiciones anteriores y la oportunidad de desarrollo profesional.

Relativamente pocas mujeres y hombres jueces o magistrados, parecen haber planeado iniciar una carrera en la justicia. Sólo una tercera parte confirmó que este factor hubiera tenido un papel importante o muy importante en su decisión de convertirse en un miembro de la justicia, mientras que, para más de la mitad de los encuestados, el fuerte deseo de convertirse en magistrado no era muy importante o no era importante.

TABLA II - Factores influenciando la decisión de convertirse en un funcionario oficial¹

Nivel de importancia	Cualidades intrínsecas de trabajo		Cualidades extrínsecas de trabajo		Valor social		Trayectoria profesional	
	Hombres (n=385-390)	Mujeres (n=156-157)	Hombres (n=383-391)	Mujeres (n=149-157)	Hombres (n=386)	Mujeres (n=153-157)	Hombres (n=382-388)	Mujeres (n=154-157)
Muy importante	38%	50%	15%	20%	13%	22%	12%	15%
Importante	41%	35%	31%	29%	27%	29%	21%	24%
Poco importante	14%	8%	26%	24%	27%	21%	15%	15%
No muy importante	5%	5%	17%	15%	18%	13%	20%	15%
No importante	3%	2%	11%	11%	15%	14%	31%	28%

¹ Los porcentajes no siempre dan un total de 100% por el redondeo decimal. El número total varía porque cada uno de los entrevistados no respondió todas las preguntas o todas las componentes de cada una de las preguntas. Los porcentajes en la Tabla II que se encuentra a continuación bajo resultaron del promedio de las respuestas relacionadas con las cualidades y habilidades específicas en cada agrupación.

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos, 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos, 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>)

En general, los jueces y magistrados varones y mujeres concordaron en que los factores relacionados con la naturaleza del trabajo, sus cualidades intrínsecas, fueron sido muy importantes en su decisión de convertirse en jueces, aunque las mujeres expresaron su punto de vista con más intensidad (la proporción de mujeres que identificó todos los factores como muy importantes es mayor que la de los hombres).

El tipo de trabajo y el desafío intelectual propios de la posición judicial son claramente dos factores muy importantes que influyen la decisión de hombres y mujeres de convertirse en un magistrado o un juez. Alrededor de nueve de cada diez jueces identificaron estos factores como importantes o muy importantes.

A pesar de que algunos hombres y mujeres de manera explícita o conscientemente planificaron o anticiparon una carrera judicial, cuando se le presenta

la oportunidad de convertirse en un funcionario judicial, el tipo del trabajo es factor más importante al hacer la decisión de carrera.

Investigaciones previas realizadas en juzgados de primera instancia en Australia han detectado un entusiasmo entre los magistrados con la idea de mejorar la vida de la gente y de contribuir a un cambio social progresista (Laster y Douglas, 1995; Roach Anleu y Mack, 2013). Los funcionarios judiciales recién nombrados son descriptos algunas veces como “apasionados por la justicia social” (Law Institute of Victoria, 2000a: 13), o como deseosos de “cambiar la sociedad e introducir cambios positivos” (*ibidem*: 16). Un magistrado opinó que: “si uno (como juez) puede hacer una pequeña contribución para crear una sociedad más justa, entonces uno ya está haciendo algo de mucho valor en beneficio de la comunidad” (Law Institute of Victoria, 2000b: 27).

Dicha orientación se refleja también en los resultados de la encuesta. Representa especialmente el punto de vista de las mujeres en la judicatura de Australia. Factores vinculados al valor social tal como el deseo de contribuir a la sociedad o mejorar el sistema judicial constituyen los factores mencionados en segundo lugar como los más importantes para mujeres, seguidos muy de cerca por una variedad de condiciones de trabajo o factores extrínsecos. Las mujeres en la judicatura australiana otorgan una mayor importancia a los factores altruistas relacionados al “valor social” (80%), mientras que la proporción de hombres en esa misma categoría es menor (63%).

CUADRO II - Razones para convertirse en magistrado o juez: valor social (combinación de las categorías muy importante e importante en las respuestas)

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>).

Estos resultados indican que, a pesar de que las respuestas de las mujeres identifiquen el valor social como una razón muy importante con mayor intensidad, ésta

constituye un aspecto muy importante para emprender funciones en la justicia para todos. Son muy pocos los hombres y las mujeres que no toman en cuenta este factor (Roach Anleu y Mack, 2007).

De Groot-Van Leeuwen menciona un hallazgo similar: en 1996, dos tercios de las mujeres capacitándose para convertirse en jueces en los Países Bajos (Holanda y otros) “optaron por la judicatura por su vinculación inmediata con el concepto de justicia, comparado con menos de la mitad de los hombres” (2003: 345). La autora también descubrió que, para los hombres el desafío y la variedad constituyen aspectos más importantes.

En contraste, para los hombres en la encuesta de Australia, las condiciones de trabajo, especialmente la seguridad de trabajo (o estabilidad en el trabajo), fueron factores muy importantes, seguidos de cerca por factores de valor social, aunque la diferencia es muy pequeña. Mientras que casi la misma proporción de hombres y mujeres en la judicatura considera que condiciones de trabajo como la estabilidad laboral es importante o muy importante, éste es el tercer factor en importancia para los hombres, pero el cuarto para las mujeres.

Una de las juezas encuestadas (con nueve años en ejercicio de este cargo) comenta en la encuesta:

Es maravilloso tener la oportunidad de desempeñar este trabajo de tanta responsabilidad, una función tan estimulante intelectualmente y con la capacidad de marcar una diferencia real en la vida de los ciudadanos.

En resumen, convertirse en funcionario judicial en Australia es una historia de fuertes semejanzas y relativamente pocas diferencias entre hombres y mujeres jueces y magistrados. Todos están de acuerdo en que las cualidades intrínsecas de la función tienen mucha importancia – el tipo de trabajo y el desafío intelectual – aunque vale mencionar que las mujeres expresan estas perspectivas con mayor intensidad. Mujeres y hombres también comparten el mismo punto de vista en relación al limitado impacto que la trayectoria profesional ha tenido en su decisión. Las mujeres califican los factores vinculados con el valor social apenas un poco más alto que los factores extrínsecos o las condiciones sociales. Los hombres dan mayor importancia a las condiciones de trabajo, tales como la estabilidad laboral que a los factores vinculados al valor social, ello podría estar reflejando que la mayor parte de los hombres son responsables del sostén de la familia.

La siguiente pregunta de investigación se refiere a las áreas de satisfacción o insatisfacción de mujeres y hombres en relación con la experiencia del trabajo

cotidiano en la justicia. Por lo general, éstas áreas también reflejan actitudes similares aunque también algunas diferencias notables.

SATISFACCIÓN EN EL TRABAJO

La mayor parte de las personas, cualquiera que sea su ocupación, tiende a reportar satisfacción con su trabajo (Firebaugh y Harley, 1995; Martin y Pixley, 2005). Las conexiones entre género y satisfacción con el trabajo no son muy claras. Algunas investigaciones han encontrado que, para las mujeres la satisfacción con el trabajo es por lo general igual o tal vez mayor que la de los hombres, aunque el salario de las mujeres es frecuentemente menor y sus oportunidades de promoción son un poco más limitadas, factores éstos que podrían reducir satisfacción con el trabajo (Crosby, 1982; Hodson, 1989).

Los datos sobre la satisfacción con el trabajo de los jueces son escasos, especialmente los que se refieren a las mujeres, en parte porque ellas mujeres son un grupo relativamente pequeño. La encuesta de mujeres jueces de Ryan *et al.* (1980) en los Estados Unidos de Norte América descubrió que las mujeres estaban muy satisfechas con el personal del tribunal, se sentían que controlaban el horario de trabajo, que estaban cómodas con la variedad de casos que les llegaban pero estaban menos satisfechas con la cantidad de casos y con la remuneración obtenida (Ryan *et al.*, 1980; también ver Smith, 1983).

Una encuesta sobre las actitudes de los jueces asalariados en Inglaterra y Gales reportó sentimientos generalizados de un fuerte apego personal a la oficina judicial y el importante servicio a la sociedad, pero había una preocupación por el deterioro de las condiciones de trabajo y la insatisfacción con los derechos salariales y de pensiones (Thomas, 2015). Un estudio más pequeño de mujeres en funciones judiciales en el Reino Unido encontró altos niveles de satisfacción con el trabajo, a pesar de la fuerte carga de trabajo (Darbyshire 2006, 2011). Schultz (2003b) también reportó altos niveles de satisfacción entre las juezas en Alemania.

En países como Australia, donde los magistrados son reclutados entre las filas de los abogados, el nivel de satisfacción con el trabajo entre abogados podría constituirse en una base de comparación para entender la satisfacción de los jueces con el trabajo así como proveer puntos de referencia para su investigación. Las investigaciones realizadas sobre el particular han tendido a encontrar altos niveles de satisfacción entre los abogados y abogadas (Hagan y Kay, 1995; Lempert *et al.*, 2000; Hull y Harter, 2005: 260). Sin embargo, a veces, las abogadas expresan menor satisfacción en relación con aspectos específicos del trabajo jurídico que ejercen (Hull y Harter, 2005; Leiper, 2006; Brockman, 2001; Hull, 1999; Chiu, 1998; Chiu y Leicht, 1999). Esta

relativa insatisfacción es un factor importante en la decisión de las mujeres de dejar la práctica privada de la profesión por otra ocupación (Dinovitzer *et al.*, 2004; Sommerlad, 2002; Webley y Duff, 2007; Hagan y Kay, 2007; Sommerlad y Sanderson, 1998).

En sus respuestas a la encuesta, todos los funcionarios judiciales australianos expresaron una satisfacción considerable en relación con varios aspectos de su trabajo. Casi todos los encuestados, hombres y mujeres, consideran su trabajo como una fuente muy importante de satisfacción en sus vidas y, como tal, la mayoría de ellos volverían a elegir la magistratura o abogados otra vez, incluso con el beneficio de la visión retrospectiva. Ellos están satisfechos con el trabajo en general, en particular con el nivel de responsabilidad y con el desafío intelectual que les da su trabajo. Todos ellos encuentran el trabajo variado e interesante, y sienten que su trabajo es importante para la comunidad. En términos generales, todos ellos están satisfechos con varios aspectos de sus condiciones de trabajo (Roach Anleu y Mack, 2013).

Los altos niveles de satisfacción en el trabajo reportado por mujeres en la judicatura de Australia podrían reflejar un contraste con la práctica de la abogacía. Una magistrada, en respuesta a una pregunta de la encuesta de composición abierta, escribe:

Talvez todavía estoy al principio de la luna de miel (5 meses), pero estoy muy feliz de estar aquí, es como si yo me hubiera ganado la lotería. El trabajo es interesante, desafiante, variado y con buen salario. Yo no estoy estresada como estaba en mi trabajo anterior.

Aunque el grado de satisfacción de las mujeres, en las áreas de mayor y menor satisfacción, son similares a los identificados por hombres, cuando todas las facetas de su trabajo son agregados, la proporción de las mujeres expresa satisfacción completa es ligeramente menor que la de los hombres, o ellas expresan su grado de satisfacción con menos intensidad que los hombres (Roach Anleu y Mack, 2009, 2013). El cuadro a continuación da una comparación completa de las actitudes de los jueces a través de diferentes tipos de tribunales y de ambos sexos refleja un cuadro general en el que las mujeres están menos satisfechas que los hombres, y los magistrados menos satisfechos que los jueces.

CUADRO III - Nivel de satisfacción total⁶

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>).

En la encuesta una jueza comenta:

Muchos aspectos son muy satisfactorios, pero la cantidad de trabajo no es controlada, y, si uno es muy consciente, la vida se te distorsiona. Hay poca flexibilidad (ejemplo: permiso para no presentarse a trabajar sin cobrar para atender la familia en caso de enfermedad, otras necesidades etc.). El volumen de trabajo pesado e inflexible es la única razón de mi insatisfacción, pero es una razón muy seria.

⁶ Esta gráfica fue obtenida otorgando valores numéricos a las respuestas sobre la categoría del nivel de satisfacción y promediando la suma de estas respuestas para todos los aspectos de trabajo listados en la pregunta de satisfacción de trabajo. Las categorías relacionadas con la respuesta de satisfacción y sus valores fueron las siguientes: Muy satisfecho = 10, Satisfecho = 5, Neutral = 0, insatisfecho = -5, Muy insatisfecho = -10. Por ejemplo, tomando el aspecto de trabajo 'horario', si tres entrevistados estaban muy satisfechos y un entrevistado estaba insatisfecho, éste daría un valor de 6.25 para 'horario' $[(10+10+10-5)/4=6.25]$. Si dos entrevistados estaban muy satisfechos y dos entrevistados estaban insatisfechos, esto daría un valor de 2.5 $[(10+10-5-5)/4=2.5]$ etc. Esto proporciona una medida relativa de satisfacción por cada aspecto del trabajo. También facilita las comparaciones concisas de género y tipo de tribunal. Los resultados de cada aspecto de trabajo han sido combinados para poder dar una medida completa de satisfacción. Sin embargo, es importante notar que otorgar valores de esta manera puede enmascarar otros resultados. Por ejemplo, si 100 entrevistados tiene el convencimiento de estar muy satisfechos y 100 están muy insatisfechos, esto daría un valor de 0. Porque casi todas las facetas del trabajo fueron calificadas positivamente, más valores pequeños positivos pueden indicar satisfacción relativa en comparación a más respuestas positivas (también vea a Hull y Harter, 2005: 260).

Las dos áreas donde las mujeres indican menor satisfacción que los hombres se relacionan con las horas de trabajo y la compatibilización del trabajo con las responsabilidades familiares (también ver Duarte *et al.*, 2014). Aunque un número grande de mujeres están satisfechas con estos aspectos de su trabajo, se trata de proporciones pequeñas cuando se las compara con las de sus colegas hombres (Roach Anleu y Mack, 2009, 2013).

La mitad de hombres y mujeres indica que trabajan después de las horas regulares de trabajo en la oficina (quiere decir que trabajan más allá de Lunes a Viernes entre las 9-5) todos los días y un otro cuarto de ellos indica que hace lo mismo algunos días en la semana, y no se observan diferencias de género en relación a estas respuestas. Una jueza vincula este patrón de trabajo específicamente a las normas de género:

Los tribunales continúan operando bajo un régimen de trabajo masculino. Esta situación contribuye a mantener arreglos de trabajo inflexibles. También esta situación crea un ambiente en el cual los jueces que procuran cambiar estos arreglos para ganar tiempo y así poder escribir fallos y sentencias (para evitar trabajar en la noche, o en el fin de semana, o cuando están de vacaciones) son vistos como jueces sin capacidad y ineficientes. Esto, y además el requerimiento de que un juez solicite no estar de turno y así poder atender importantes funciones judiciales tales como redactar fallos y sentencias durante el horario normal de trabajo en el juzgado, es como esta norma/requerimiento de trabajo fuerza a muchos jueces a trabajar horas extraordinarias + adoptar un régimen de trabajo no muy sano.

Hay diferencias notables entre varones y mujeres en cuanto al grado de satisfacción respecto del horario de trabajo como un aspecto del trabajo cotidiano. En el total, una menor proporción de mujeres reporta satisfacción si se la compara con los colegas hombres y una mayor proporción de ellas reporta un alto nivel de insatisfacción respecto del horario de trabajo cotidiano, con un 79% de los hombres indicando que están satisfechos, incluso algunos muy satisfechos con el horario de trabajo, mientras que sólo un 65% de las mujeres se encontraría en la misma categoría.

TABLA III - Satisfacción/insatisfacción con el horario de trabajo cotidiano

Horas	Hombres (n = 384)	Mujeres (n = 155)
Muy satisfecho(a)/satisfecho(a)	79%	65%
Muy insatisfecho(a)/insatisfecho(a)	10%	22%

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>).

Un análisis del alcance o la dimensión de la experiencia de las mujeres en relación con la demanda de tiempo de su trabajo cotidiano no puede dejar de considerar los aspectos relativos a las actividades hogareñas y familiares. El conflicto entre trabajo remunerado y los compromisos familiares constituye un gran desafío para las mujeres en muchas ocupaciones, incluyendo las profesiones jurídicas (Pocock *et al.*, 2009).

Hay diferencias entre las mujeres y los hombres en la judicatura australiana en relación a su nivel de satisfacción en el área de la compatibilización entre el trabajo y las responsabilidades familiares.

TABLA IV - Satisfacción/insatisfacción con la compatibilización del trabajo con las responsabilidades familiares

Compatibilización con las responsabilidades familiares	Hombres (n = 381)	Mujeres (n = 148)
Muy satisfecho(a)/satisfecho(a)	79%	64%
Muy insatisfecho(a)/Insatisfecho(a)	7%	20%

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>).

Mientras que esta característica fue importante para la mitad de las mujeres y los hombres encuestados en relación con su decisión de ejercer funciones judiciales, una proporción alta de hombres (79%) expresa satisfacción en el grado de compatibilidad entre su trabajo como magistrado y responsabilidades familiares. En contraste, solamente un poco menos de los dos tercios (64%) de las mujeres están satisfechas. En relación a las actitudes relacionadas con el horario de trabajo, la mayor parte de

mujeres está satisfecha con este aspecto de su trabajo, pero la proporción de mujeres con ese nivel de satisfacción es menor que la de sus colegas hombres.

La encuesta solicitó a los encuestados que estimaran la cantidad de tiempo utilizado semanalmente para el trabajo doméstico durante la semana anterior a la encuesta, proveyendo varios ejemplos de lo que se podría definir como trabajo doméstico. Alrededor de la mitad de los encuestados reportaron dedicar entre cinco y quince horas a la semana en trabajo doméstico. Sin embargo, hay diferencias notables en el tipo de experiencias reportadas por hombres y mujeres (Cuadro IV).

CUADRO IV - Tiempo dedicado al trabajo doméstico

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>).

Casi una tercera parte de las mujeres refirió haber dedicado más de 15 horas esa semana al trabajo doméstico. En contraste, menos de uno en diez jueces o magistrados reportó dedicar esa cantidad de horas al trabajo doméstico.

Un poco más de la tercera parte de los hombres dedicó menos de cinco horas en la semana al trabajo doméstico, incluyendo 11 hombres que reportaron no dedicar tiempo alguno al trabajo doméstico la semana previa. En comparación, menos de dos en diez mujeres reportaron dedicar menos de cinco horas a la semana al trabajo doméstico y, solamente una mujer reportó no dedicar tiempo alguno al trabajo doméstico esa semana.

Una respuesta posible a las demandas de tiempo del trabajo remunerado y los compromisos domésticos es emplear servicios remunerados o apoyarse en el soporte familiar. Sin embargo, considerando todas las actividades del hogar preguntadas en la encuesta, menos del 10% de encuestados indicó que este tipo de trabajo fuera realizado por otras personas remuneradas o no remuneradas (personas sin el rango de esposo/a o compañero). Las diferencias de género al respecto son pequeñas: 13% para las mujeres comparado con 9% para los hombres.

Aunque los salarios en la justicia australiana son altos (tres a cuatro veces el salario medio anual), relativamente pocos reportan usar servicios privados remunerados. Solamente tres en cada diez mujeres en la judicatura reporta actividades de limpieza y mantenimiento del hogar primordialmente realizado por una tercera persona remunerada. Otras tareas, como la planificación alimenticia y su preparación, o el cuidado de los niños o otros dependientes familiares (cuando aplicable), virtualmente nunca es realizado por personal remunerado. Para los jueces y magistrados hombres, el mantenimiento del hogar es hecho por sí mismos o por personal remunerado, mientras que planificación alimenticia la, limpieza y el trabajo de cuidado (cuando aplicable) es realizado por sus esposas o, a veces, esta actividad es compartida entre ellos. Una proporción mucho mayor de mujeres en la justicia reporta realizar ellas mismas tareas en relación a comida, limpieza, o de cuidando de otros, algunas veces compartiendo estas actividades con el esposo o compañero. En contraste con las esposas de los colegas hombres, muy raramente los esposos son directamente responsables de este tipo de tareas o actividades.

Otro aspecto relacionado con las demandas de tiempo del trabajo y de otros compromisos es el hecho de sentirse muy presionados. La encuesta pregunto a los encuestados: “Como se sentían en general en relación a su tiempo - si dirían que siempre están apurados para hacer las cosas, siempre, solamente algunas veces, o raramente?”.

Aunque casi todos los funcionarios judiciales, hombres y mujeres, reportan como mínimo sentirse apurados, se observan diferencias de género substanciales (Cuadro V). Mientras que dos de cada diez hombres (17%) dicen que siempre se sienten apurados, casi la mitad de mujeres (47%) reporta que siempre se sienten apuradas. Solamente cuatro mujeres (2,5%) reportan estar apuradas muy raramente, comparado con 59 (15%) de sus colegas hombres. Más de dos terceras partes de los hombres solamente algunas veces se sienten apurados, comparado con la mitad de mujeres (51%).

CUADRO V - Sensación de estar apurado

Origen: Encuesta Nacional de Jueces Australianos 2007 y Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 (<http://www.flinders.edu.au/law/judicialresearch/>).

En resumen, mientras que las mujeres en la judicatura australiana reportan dedicarle la misma cantidad de tiempo al trabajo fuera de horas de oficina, ellas utilizan mucho más tiempo en las tareas domésticas. Mientras que casi dos terceras partes de mujeres en la judicatura están satisfechas con el horario de trabajo cotidiano y el nivel de compatibilidad con responsabilidades familiares, esta proporción es más pequeña que la de sus colegas hombres, y una proporción más alta de mujeres reporta sentirse apurada.

Un juez comenta:

Como se ha señalado, hoy en día mi trabajo es más compatible con mis responsabilidades familiares y mucho menos presionado que antes - las horas de trabajo son largas, pero el estrés y la presión no existen, y considero que el salario y beneficios de pensión son muy buenos en comparación a la norma de salarios que se remuneran en la comunidad.

Una jueza que no considera su posición en la judicatura suficientemente flexible como para poder balancear trabajo y obligaciones de familia comenta:

El balance entre trabajo/vida está seriamente desequilibrado en comparación con expectativas razonables. Tiene impacto negativo en el modo de vida de la familia.

CONCLUSIÓN

Mientras que los datos obtenidos en la encuesta no pueden desentrañar todos los factores de conexión entre el género y la tarea de juzgar, éstos contribuyen a comprender el tipo de experiencia de las mujeres y los hombres que ejercen como jueces. “La presencia de las mujeres expone claramente el carácter genérico de la esfera y de las relaciones de trabajo y las sujeta... un escrutinio mayor” (Wells, 2003: 239). Entender más la actividad de adjudicar como una ocupación y la justicia como un lugar de trabajo de mujeres y hombres trae a la luz importantes similitudes y diferencias.

Una jueza resume su experiencia en su carrera judicial profesional de la siguiente manera:

Ha sido y continua siendo una carrera maravillosa pero me gustaría tener más tiempo libre y un mayor equilibrio - no lo quisiéramos todos nosotros!!! Es muy estimulante intelectualmente y uno tiene la sensación de contribuir a la comunidad. Es mucho más duro cuando hay que tomar decisiones no muy populares que son atacadas públicamente. Los jueces con quien trabajo actualmente son un grupo de mujeres y hombres simpáticos; pero esta situación puede cambiar: si uno no se lleva bien con sus colegas, el lugar de trabajo puede tornarse poco feliz.

Talvez, el hallazgo más importante de la encuesta sea la naturaleza y alcance de las semejanzas entre mujeres y hombres en la judicatura australiana. Si bien las mujeres todavía son una minoría distinta y visible dentro de la judicatura, las mujeres y los hombres todavía comparten actitudes similares en varias de las dimensiones consideradas. Las mujeres se convierten en jueces casi por las mismas razones que los colegas hombres. Hombres y mujeres reportan altos niveles de satisfacción con respecto de casi todos los aspectos de su trabajo. Sus experiencias en relación a las demandas del trabajo son ligeramente diferentes.

Indudablemente, la diferencia de género más notable en la judicatura de muchas naciones es precisamente de tipo numérico: A pesar de los incrementos ocurridos recientemente, las mujeres continúan substancialmente subrepresentadas en la judicatura, especialmente en las cortes supremas. Mientras que la judicatura continúe

siendo una ocupación dominada por hombres (numéricamente y culturalmente), políticas o prácticas aparentemente neutrales en términos de género, como la expectativa de trabajar después del horario de trabajo, pueden traer dificultades para los operadores de justicia, principalmente para las mujeres con compromisos familiares, estas consecuencias se ven en los niveles de satisfacción con el trabajo que son comparativamente más bajos.

La diferencia más obvia respecto de las actitudes o experiencias entre mujeres y hombres en la judicatura australiana son sus obligaciones domésticas. Las mujeres le dedican mucho más tiempo en ese tipo de actividad y el tipo de trabajo que realizan en el hogar es diferente. La investigación muestra las magistradas y juezas reportando sufrir más presiones de tiempo que sus colegas hombres. Las diferencias relativamente leves en sus actitudes hacia el trabajo – menor satisfacción en general con el trabajo – puede ser que no se basen únicamente en sus experiencias de trabajo sino que además pueden reflejar los contextos a nivel personal y social donde hacen su labor judicial que son basados en el género. Estos resultados van a resonar en muchas mujeres dentro de las profesiones jurídicas y en la sociedad en general.

APPENDIX

EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Los datos que se discuten en este artículo de publicación se basan en los resultados de la Encuesta Nacional de Jueces y de la Encuesta Nacional de Magistrados Australianos, la encuesta fue conducida en 2007. Las dos encuestas fueron esencialmente idénticas, pero conducidas separadamente con la intención de mantener claridad de terminología y de reconocer algunas diferencias en el tipo de trabajo; por ejemplo, preguntas acerca de los jurados para los jueces, que no se aplican a los magistrados. Las encuestas fueron realizadas usando cuestionarios de vuelta por correo. La participación fue completamente voluntaria. Debido a la preocupación muy fuerte de la judicatura sobre la confidencialidad de los datos no se usó seguimiento o identificación en las encuestas, por lo que la identidad de los que retornaron o no retornaron las encuestas no se conoce. Todas las encuestas realizadas son anónimas.

La Encuesta Nacional de Jueces Australianos se envió a todos los 566 jueces en toda Australia en marzo 2007. La encuesta fue impresa en un folleto con una cubierta de color azul muy brillante para distinguirla de la encuesta de los magistrados. Respuestas se recibieron hasta junio 2007; 309 encuestas fueron retornadas, dando

una tasa de respuesta nacional de 54,5%. Los jueces que respondieron son representativos de los jueces en su conjunto, en términos de sexo, tiempo en el banquillo y tipo/nivel de corte parecen ser representativos de edad, aunque edad no se puede calcular totalmente, porque fecha base de datos de nacimiento para la judicatura en su totalidad no está disponible.

La Encuesta Nacional de Magistrados Australianos 2007 fue enviada a todos los 457 magistrados en toda Australia a finales de mayo 2007. La encuesta fue impreso en un folleto con una cubierta de color naranja fuerte para distinguirla de la encuesta previa de magistrados en 2002 y de la encuesta de jueces. 242 encuestas se recibieron dando una tasa de respuesta de 52,9%. Los magistrados que respondieron son representativos de la judicatura en su conjunto, en género, edad y tiempo en el banquillo. Hay alguna variación en términos de jurisdicción, con una representación un poco más grande de magistrados de New South Wales, cuando comparado con magistrados de otras jurisdicciones.

La encuesta incluyó varias preguntas abiertas lo cual dio a los encuestados la oportunidad de comentar en manera general acerca de su carrera jurídica o acerca de otros tópicos mencionados en la encuesta. Las citas en este artículo de publicación se dan a pie de la letra, como fueron escritas en el folleto de la encuesta, aunque cualquier información que pudiera identificar al encuestado ha sido eliminada. Cada encuesta incluyó preguntas relativas a la posición actual de los jueces y los magistrados, fondo carrera y de educación, trabajo todos los días y otras actividades, satisfacción en el trabajo y la información demográfica, como la fecha de nacimiento.

SHARYN ROACH ANLEU

School of Social and Policy Studies, Flinders University, GPO Box 2100, Adelaide SA 5001, Australia

Contacto: judicial.research@flinders.edu.au

KATHY MACK

School of Law, Flinders University, GPO Box 2100, Adelaide SA 5001, Australia

Contacto: judicial.research@flinders.edu.au

Recibido: 13.01.2014

Aceptación comunicada: 02.09.2015

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Australasian Institute of Judicial Administration (2015), "Gender Statistics: Judges and Magistrates". Consultado el 11.08.2015, en <http://www.aija.org.au/online/JudgesMagistrates.pdf>.
- Baines, Beverley (2013), "Must Feminist Judges Self-Identify as Feminists?", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 379-398.
- Bazelon, Emily (2009), "The Place of Women on the Court", *The New York Times*, 12.07.2009, Consultado el 11.08.2015, en http://www.nytimes.com/2009/07/12/magazine/12ginsburg-t.html?_r=0.
- Bogoch, Bryna (2003), "Lawyers in the Courtroom: Gender, Trials and Professional Performance in Israel", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 247-270.
- Boigeol, Anne (2003), "Male Strategies in the Face of the Feminisation of a Profession: The Case of the French Judiciary", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 401-418.
- Boigeol, Anne (2013), "Feminisation of the French 'Magistrature': Gender and Judging in a Feminised Context", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*, Oxford/Portland: Hart Publishing, 125-144.
- Brockman, Joan (2001), *Gender in the Legal Profession: Fitting or Breaking the Mould*. Vancouver: UBC Press.
- Bustamante, Tirza Rivera (comp.) (1991a), *Las juezas en Centro América y Panamá. Un enfoque ampliado con los casos de Chile y Estados Unidos*. San José: CAJ.
- Bustamante, Tirza Rivera (1991b), "Las juezas en Centro América y Panamá: Algunas consideraciones para su estudio", in Tirza Rivera Bustamante (comp.), *Las juezas en Centro América y Panamá. Un enfoque ampliado con los casos de Chile y Estados Unidos*. San José: CAJ, 61-77.
- Cardinal, Monique C. (2013), "The Impact of Women on the Administration of Justice in Syria and the Judicial Selection Process", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*, Oxford/Portland: Hart Publishing, 191-210.
- Chiu, Charlotte (1998), "Do Professional Women Have Lower Job Satisfaction Than Professional Men? Lawyers as a Case Study", *Sex Roles*, 38, 521-537.
- Chiu, Charlotte; Leicht, Kevin (1999), "When Does Feminization Increase Equality? The Case of Lawyers", *Law & Society Review*, 33, 557-593.
- Choc, Olga Esperanza (1991), "La mujer guatemalteca: Su participación en los procesos de toma de decisión, su situación y desempeño como jueza", in Tirza Rivera Bustamante (comp.), *Las Juezas en Centro América Y Panamá. Un enfoque ampliado con los casos de Chile y Estados Unidos*. San José: CAJ, 181-188.
- Cooney, Sean (1993), "Gender and Judicial Selection: Should There Be More Women on the Courts?", *Melbourne University Law Review*, 19, 20-44.

- Crosby, Faye (1982), *Relative Deprivation and Working Women*. New York: Oxford University Press.
- Darbyshire, Penny (2006), "Cameos from the World of District Judges", *Journal of Criminal Law*, 70, 443-57.
- Darbyshire, Penny (2011), *Sitting in Judgment: The Working Lives of Judges*. Oxford/Portland: Hart Publishing.
- Davis, Rachel; Williams, George (2003a), "A Century of Appointments but only One Woman: Gender and the Bench of the High Court of Australia", *Alternative Law Journal*, 28, 54-58.
- Davis, Rachel; Williams, George (2003b), "Reform of the Judicial Appointments Process: Gender and the Bench of the High Court of Australia", *Melbourne University Law Review*, 27, 819-63.
- De Groot-Van Leeuwen, Leny E. (2003), "Women in the Dutch Legal Profession", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 341-351.
- Dinovitzer, Ronit; Garth, Bryant G.; Sander, Richard; Sterling, Joyce; Wilder, Gita Z. (2004), *After the JD: First Results of a National Study of Legal Careers*. A Joint Project of the NALP Foundation for Law Career Research and Education and the American Bar Foundation.
- Duarte, Madalena; Fernando, Paula; Gomes, Conceição; Oliveira, Ana (2014), "The Feminization of the Judiciary in Portugal: Dilemmas and Paradoxes", *Utrecht Law Review* 10, 29-43.
- Epstein, Cynthia Fuchs (1993), *Women in Law*. Champaign: University of Illinois Press.
- Evans, Simon; Williams, John (2008), "Appointing Australian Judges: A New Model", *Sydney Law Review*, 30, 295-327.
- Feenan, Dermot (2005), *Applications by Women for Silk and Judicial Office in Northern Ireland*. Commissioner for Judicial Appointments for Northern Ireland.
- Feenan, Dermot (2007), "Understanding Disadvantage Partly through an Epistemology of Ignorance", *Social & Legal Studies*, 16, 509-31.
- Feenan, Dermot (2008), "Women Judges: Gendering Judging, Justifying Diversity", *Journal of Law and Society*, 35, 490-519.
- Firebaugh, Glenn; Harley, Brian (1995), "Trends in Job Satisfaction in the United States by Race, Gender and Type of Occupation", *Research in the Sociology of Work*, 5, 87-104.
- Fuszara, Malgorzata (2003), "Women Lawyers in Poland under the Impact of Post-1989 Transformation", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 371-386.
- Gastron, Andrea (1991), *Situación actual de la mujer en el poder judicial argentino*. Buenos Aires: 1er. Premio Coca-Cola en las Artes y las Ciencias.
- Gastron, Andrea L.; Amante, M. Angela; Rodriguez, Rubén (2013), "Gender Arguments and Gender Perspective in Legal Judgments in Argentina", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 303-316.

- Gaudron, Mary (1997), "Speech to Launch 'Australian Women Lawyers'", 19.09.1997.
Melbourne, Australia. Disponible en
http://www.hcourt.gov.au/assets/publications/speeches/former-justices/gaudronj/gaudronj_wlasp.htm.
- Genn, Hazel (2008), *The Attractiveness of Senior Judicial Appointment to Highly Qualified Practitioners: Report to the Judicial Executive Board*. London: Directorate of Judicial Offices for England and Wales.
- Graycar, Reg (2013), "A Feminist Adjudication Process: Is There Such a Thing?", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*, Oxford/Portland: Hart Publishing, 435-457.
- Hagan, John; Kay, Fiona (1995), *Gender in Practice: A Study of Lawyers' Lives*. New York/Oxford: Oxford University Press.
- Hagan, John; Kay, Fiona (2007), "Even Lawyers Get the Blues: Gender, Depression and Job Satisfaction in Legal Practice", *Law and Society Review*, 41, 51-78.
- Hodson, Randy (1989), "Gender Differences in Job Satisfaction: Why Aren't Women More Dissatisfied?", *The Sociological Quarterly*, 30, 385-399.
- Hull, Kathleen E. (1999), "The Paradox of the Contented Female Lawyer", *Law and Society Review*, 33, 687-702.
- Hull, Kathleen E.; Harter, Ava A. (2005), "A Satisfying Profession?", in John P. Heinz; Robert L. Nelson; Rebecca L. Sandefur; Edward O. Laumann (comps.), *Urban Lawyers: The New Social Structure of the Bar*. Chicago/London: University of Chicago Press, 256-274.
- Hunter, Rosemary (2003), "Women in the Legal Profession: An Australian Profile", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 87-102.
- Hunter, Rosemary (2008), "Can Feminist Judges Make a Difference?", *International Journal of the Legal Profession*, 15, 7-36.
- Hunter, Rosemary (2013), "Justice Marcia Neave: Case Study of a Feminist Judge", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*, Oxford/Portland: Hart Publishing, 399-418.
- Hunter, Rosemary; McGlynn, Claire; Rackley, Erica (comps.) (2010), *Feminist Judgments: From Theory to Practice*. Oxford: Hart Publishing.
- Hurwitz, Mark; Lanier, Drew Noble (2008), "Diversity in State and Federal Appellate Courts: Change and Continuity across 20 Years", *Justice System Journal*, 29, 47-70.
- Junqueira, Elaine Botelho (2003), "Women in the Judiciary: A Perspective from Brazil", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 437-450.
- Kamau, Winifred (2013), "Women Judges and Magistrates in Kenya: Challenges, Opportunities and Contributions", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 167-190.

- Katvan, Eyal (2013), "The Entry and Integration of Women into Judicial Positions in Israel", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 83-102.
- Kenney, Sally J. (2004), "Equal Employment Opportunity and Representation: Extending the Frame to Courts", *Social Politics*, 11, 86-116.
- Kenney, Sally J. (2013), *Gender and Justice: Why Women in the Judiciary Really Matter*. New York and Oxon: Routledge.
- Kohen, Beatriz (2008), *El género En la Justicia de Familia. Miradas y protagonistas*. Argentina: Ad Hoc.
- Kohen, Beatriz (2013), "What's in a Label? Argentine Judges' Reluctance to Call Themselves Feminists", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*, Oxford/Portland: Hart Publishing, 419-434.
- Laster, Kathy; Douglas, Roger (1995), "Feminized Justice: The Impact of Women Decision Makers in the Lower Courts in Australia", *Justice Quarterly*, 12, 177-205.
- Law Institute of Victoria (2000a), "Community Focus for New Magistrates", *Law Institute Journal*, 74, 26-28.
- Law Institute of Victoria (2000b), "Public Faces of Justice", *Law Institute Journal*, 74, 13-16.
- Leiper, Jean McKenzie (2006), *Bar Codes: Women in the Legal Profession*. Vancouver and Toronto: UBC Press.
- Lempert, Richard O.; Chambers, David L.; Adams, Terry K. (2000), "Michigan's Minority Graduates in Practice: The River Runs through Law School", *Law & Social Inquiry*, 25, 395-505.
- Lithwick, Dahlia (2009), "Once More, without Feeling", *Slate*, 11.05.2009. Disponible en http://www.slate.com/articles/news_and_politics/jurisprudence/2009/05/once_more_without_feeling.html.
- Lorber, Judith (1984), *Women Physicians: Careers, Status and Power*. New York: Tavistock Publications.
- Mack, Kathy; Roach Anleu, Sharyn (2008), "The National Survey of Australian Judges: An Overview of Findings", *Journal of Judicial Administration*, 18, 5-21.
- Mack, Kathy; Roach Anleu, Sharyn (2010), "Women in the Australian Judiciary", in Patricia Easta (comp.), *Women and the Law in Australia*. Chatswood: LexisNexis.
- Mack, Kathy; Roach Anleu, Sharyn (2012), "Entering the Australian Judiciary: Gender and Court Hierarchy", *Law & Policy*, 34, 313-47.
- Malleson, Kate (2003a), "Justifying Gender Equality on the Bench: Why Difference Won't Do", *Feminist Legal Studies*, 11, 1-24.
- Malleson, Kate (2003b), "Prospects for Parity: The Position of Women in the Judiciary in England and Wales", in Ulrike Shultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the Worlds Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 175-190.
- Malleson, Kate (2006), "Rethinking the Merit Principle in Merit Selection", *Journal of Law and Society*, 33, 126-40.

- Malleson, Kate (2013), "Gender Quotas for the Judiciary in England and Wales", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 461-500.
- Martin, Bill; Pixley, Jocelyn (2005), "How Do Australians Feel About Their Work?", in Shaun Wilson; Gabrielle Meagher; Rachel Gibson; David Denemark; Mark Western (comps.), *Australian Social Attitudes: The First Report*. Sydney: UNSW Press.
- Martin, Elaine (2013), "Profiles in Leadership: Eminent Women Judges in the United States", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 69-82.
- McGlynn, Clare (2003), "The Status of Women Lawyers in the United Kingdom", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 139-156.
- Menkel-Meadow, Carrie (1995), "Feminization of the Legal Profession: The Comparative Sociology of Women Lawyers", in Richard L. Abel; Philip S. C. Lewis (comps.), *Lawyers in Society: An Overview*. Berkeley: University of California Press, 221-279.
- Messick, Richard E. (1999), "Judicial Reform and Economic Development: A Survey of the Issues", *The World Bank Research Observer*, 14, 117-36.
- Michelson, Ethan (2009), "Gender Inequality in the Chinese Legal Profession", in Lisa A. Keister (comp.), *Work and Organizations in China after Thirty Years of Transition*. Bingley, UK: Emerald Group Publishing, 337-375.
- Moss Kanter, Rosabeth (1977), *Men and Women of the Corporation*. New York: Basic Books.
- Mossman, Mary Jane (2013), "Becoming the First Women Judges in Ontario: Women Lawyers, Gender and the Politics of Judicial Appointment", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 51-68.
- Murray, Georgina (2003), "New Zealand Women Lawyers at the End of the Twentieth Century", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 123-138.
- National Association of Women Judges (2013), "2013 Representation of United States State Court Women Judges". Consultado el 13.12.2013, en http://www.nawj.org/us_state_court_statistics_2013.asp.
- Neave, Marcia (1995), "The Gender of Judging", *Psychiatry, Psychology and Law*, 2, 3-23.
- Office of the Commissioner for Federal Judicial Affairs Canada (2013), "Number of Judges on the Bench as of December 1, 2013". Consultado el 13.12.2013, en <http://www.fja-cmf.gc.ca/appointments-nominations/judges-juges-eng.html>.
- Pocock, Barbara; Skinner, Natalie; Ichii, Reina (2009), *Work, Life and Workplace Flexibility: The Australian Work and Life Index 2009*. Adelaide: Centre for Work and Life, University of South Australia.
- Rackley, Erika (2002), "Representations of the (Woman) Judge: Hercules, the Little Mermaid, and the Vain and Naked Emperor", *Legal Studies*, 22, 602-624.

- Rackley, Erika (2006), "Difference in the House of Lords", *Social and Legal Studies*, 15, 163-185.
- Rackley, Erika (2007), "Judicial Diversity, the Woman Judge and Fairy Tale Endings", *Legal Studies*, 27, 74-94.
- Rackley, Erika (2013), *Women, Judging and the Judiciary: From Difference to Diversity*. Oxon/New York: Routledge.
- Remiche, Adélaïde (2015), "When Judging is Power", *Journal of Law and Courts*, 3, 95-114.
- Resnik, Judith (1988), "On the Bias: Feminist Reconsiderations of the Aspirations for Our Judges", *Southern California Law Review*, 61, 1877-1944.
- Roach Anleu, Sharyn (2013), "Mulheres nas profissões jurídicas: Teoria, pesquisa e prática", *Panóptica*, 8, 97-121. Traducción de Julia Paschoal Ferraz y revisión de Fernanda Ferrari. Traducción de Roach Anleu, Sharyn (1992), "Women in Law: Theory, Research and Practice", *Australian and New Zealand Journal of Sociology*, 28, 391-410.
- Roach Anleu, Sharyn; Mack, Kathy (2005), "Judicial Appointment and the Skills for Judicial Office", *Journal of Judicial Administration*, 15, 37-53.
- Roach Anleu, Sharyn; Mack, Kathy (2007), "Magistrates, Magistrates Courts and Social Change", *Law & Policy*, 29, 183-209.
- Roach Anleu, Sharyn; Mack, Kathy (2009), "Gender, Judging and Job Satisfaction", *Feminist Legal Studies*, 17, 79-99.
- Roach Anleu, Sharyn; Mack, Kathy (2013), "Job Satisfaction in the Judiciary", *Work, Employment & Society*, 28(5), 683-701.
- Rock, Paul (1998), "Rules, Boundaries and the Courts: Some Problems in the Neo-Durkheim Sociology of Deviance", *British Journal of Sociology*, 49, 586-601.
- Rose, Michael (2003), "Good Deal, Bad Deal? Job Satisfaction in Occupations", *Work, Employment and Society*, 17, 503-527.
- Russell, Peter H. (2010), "Judicial Recruitment, Training, and Careers", in Peter Cane; Herbert M. Kritzer (comps.), *Empirical Legal Research*. Oxford: Oxford University Press, 522-544.
- Ryan, John Paul; Ashman, Allan; Sales, Bruce D.; Shane-DuBow, Sandra (1980), *American Trial Judges: Their Work Styles and Performance*. New York: Free Press.
- Sackville, Ronald (2005), "Judicial Appointments: A Discussion Paper", *Journal of Judicial Administration*, 14, 117-143.
- Schultz, Ulrike (2003a), "Introduction: Women in the World's Legal Professions: Overview and Synthesis", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, xxv-lxii.
- Schultz, Ulrike (2003b), "The Status of Women Lawyers in Germany", in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World's Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 271-293.
- Schultz, Ulrike (2013), "'I Was Noticed and I Was Asked ...' Women's Careers in the Judiciary. Results of an Empirical Study for the Ministry of Justice in Northrhine-Westfalia,

- Germany”, in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 146-166.
- Schultz, Ulrike; Shaw, Gisela (comps.) (2003), *Women in the World’s Legal Professions*. Oxford/Portland Oregon: Hart Publishing.
- Schultz, Ulrike; Shaw, Gisela (comps.) (2013), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing.
- Smith, Michael David (1983), *Race versus Robe: The Dilemma of Black Judges*. New York: National University Publications.
- Sommerlad, Hilary (2002), “Women Solicitors in a Fractured Profession: Intersections of Gender and Professionalism in England and Wales”, *International Journal of the Legal Profession*, 9, 213-234.
- Sommerlad, Hilary (2013), “Let History Judge? Gender, Race, Class and Performative Identity: A Study of Women Judges in England and Wales”, in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Gender and Judging*. Oxford/Portland: Hart Publishing, 355-375.
- Sommerlad, Hilary; Sanderson, Peter (1998), *Gender, Choice and Commitment: Women Solicitors in England and Wales and the Struggle for Equal Status*. Hampshire: Dartmouth Publishing Company.
- Szto, Mary (2008), “Gender and the Chinese Legal Profession in Historical Perspective: From Heaven and Earth to Rule of Woman?”. Unpublished manuscript, Consultado el 13.12.2013, en http://works.bepress.com/mary_szto/1/.
- Thomas, Cheryl (2015), *2014 UK Judicial Attitude Survey: Report of Findings Covering Salaried Judges in England & Wales Courts and UK Tribunals*. London: UCL Judicial Institute.
- Thornton, Margaret (1996), *Dissonance and Distrust: Women in the Legal Profession*. Melbourne: Oxford University Press.
- Thornton, Margaret (2007), “‘Otherness’ on the Bench: How Merit Is Gendered”, *Sydney Law Review*, 29, 391-413.
- Webley, Lisa; Duff, Liz (2007), “Women Solicitors as a Barometer for Problems within the Legal Profession - Time to Put Values before Profits?”, *Journal of Law & Society*, 34, 374-402.
- Wells, Celia (2003), “The Remains of the Day: The Women Law Professors Project”, in Ulrike Schultz; Gisela Shaw (comps.), *Women in the World’s Legal Professions*. Oxford: Hart Publishing, 225-245.